

TABLEROS DE FACHADA Y MUROS CORTINA

Las maderas tropicales en la carpintería fina

I.—El bosque ha sido siempre el más bello adorno de la tierra. Y, por consiguiente, es natural que desde el comienzo de los siglos, la madera juegue un papel preferente en las construcciones.

Los bosques tropicales representan la mayor parte del complejo forestal del mundo y es lógico que cada día vengan más en ayuda de los bosques de las zonas templadas cuyos recursos no son suficientes para satisfacer las necesidades mundiales en madera de construcción, necesidades que van creciendo debido al aumento demográfico, a las mejoras en la vivienda y a la utilización de la madera en industrias tales como tableros, pasta de papel, etc. Por otra parte hay que destacar que los bosques tropicales no sólo cubren considerables extensiones, sino que ofrecen especies de madera particularmente variadas que les permiten adaptarse a las múltiples aplicaciones de este material.

En estas condiciones, va en aumento el consumo de maderas tropicales en Francia; consumo que llegó escasamente a 60.000 Tm. antes de la guerra y que hoy sobrepasa las 450.000 (excluido el okume).

Precisamente son las necesidades de la carpintería fina las que representan un importante papel en este aumento, ya que antes de 1939 las maderas tropicales estaban reservadas principalmente para la obtención de chapas para la fabricación de muebles y para un cierto número de industrias muy especializadas.

Hemos asistido y asistimos hoy a una sensible evolución en el mercado de las maderas tropicales; evolución que se acentuará con los medios de explotación e industrialización favorecidos por la inversión de capitales europeos. (Las maderas tropicales, que hasta hoy no se importaban más que

en rollo, se importan cada día más aserradas, llamadas «de origen».)

Perfecta presentación en estado natural.

Rendimiento particularmente favorable a la utilización.

Cualidades físicas y químicas excepcionales.

Bajo precio de costo (en la medida en que no son gravadas por impuestos inútiles y arbitrarios).

Facilidad de reducción del transporte, son los factores de esta constante evolución de las maderas tropicales.

II.—Varias obras, muy bien hechas, se han propuesto presentar de una manera sucinta, cada una de las especies tropicales conocidas.

El Centro Técnico Forestal Tropical dispone de un fichero preciso y completo.

Parece oportuno, en el momento en que las maderas tropicales han adquirido sus títulos de nobleza en el capítulo de la carpintería fina, recordar rápidamente cuáles son las especies preferidas; especies que se caracterizan por las siguientes ventajas en grados diversos:

Madera oco nerviosa de fibra regular.

Maderas cerradas que ofrecen una imputrescibilidad suficiente.

Maderas de fácil trabajabilidad.

Maderas poco sensibles a las variaciones higrométricas.

Maderas que admiten las pinturas y barnices.

Maderas que responden, en fin, a legítimas consideraciones estáticas.

Ciertas «maderas amarillas», de Wca permiten en la carpintería fina responder a las exigencias estéticas, respetando al mismo tiempo las normas de la seguridad.

Estas son:

El IROKO, Abang, Morera, Teca africana = *Clhorophora excelsa* Benth y Hook.

El FRAMIRE (carpintería fina interior) = *Tenninalia ivorensis*. A. Cher.

EL AVODIRE (carpintería fina interior) = *Turraeanthus africanus* Pellegr.

III.—Subrayamos las legítimas razones del interés de las maderas tropicales. Es útil añadir también, que merecen las consideraciones generales de la madera como material.

Deben utilizarse con un grado higrométrico razonable (15 a 20 por ciento según los casos) obtenido por secado natural y artificial.

Ciertas críticas contra algunas maderas tropicales no hubieran tenido lugar si se hubiera respetado esta norma elemental.

Normalmente deben protegerse los barnices, y las pinturas están para asegurar su buena conservación.

Se ha comprobado que ciertas carpinterías exteriores fabricadas con DOUSSIE se han comportado bien a través del tiempo sin protección, pero esta no es razón suficiente para sacar una regla general de lo que no es más que un caso particular: el de un material excepcional en condiciones extraordinariamente favorables. El éxito no se debe confundir con la suerte.

Tomadas estas precauciones, las maderas en general y las tropicales en particular, deben considerarse como un material confortable por excelencia. Es necesario recordar que se trata de uno de los materiales peores conductores del calor y del frío, permitiendo con ello evitar puentes térmicos, a menudo desastrosos. También es uno de los peores conductores del sonido. Estos son dos elementos necesarios si no suficientes para apreciar su estrecha relación con el confort. La madera, material «confortable».

La madera, material «sin igual»). La madera respira (favorece la supresión de **condensaciones**) y respirando permite también respirar a lo que ella protege. Un viejo proverbio canadiense aconseja a los enfermos instalarse en una casa de madera antes de llamar al médico.

Cuando se trate precisamente de la construcción de viviendas del mañana en las cuales los ((tableros de fachada y muros cortina)) ocupen un lugar cada día más preponderante **como** merecen; ya que, quizá **por** otra parte la madera se preste mejor que **cualquier** otro material a las tolerancias de las grandes obras, ¿**Por** qué no utilizar al máximo las posibilidades que ofrece?

Se pueden citar:

Además de la teca (procedente de Asia) que sigue siendo la reina de **las** maderas tropicales.

El NIANGON = *Tarrietia densiflora* **Aubrer** y Norm.

El DOUSSIE, *Afzelia* = *Afzelia africana* Smith.

El SIPO = *Entandrophragma utile*, Sprague.

El BOSSE = *Guarea centrata* **Pellegr.**

El ACAJOU - *Samanguila* = **Khaya** *Klainei* Pierre. **Ukola** = *Dumoria africana* chev.

que son las principales especies africanas (maderas rojas) de gran consumo que se reparten el favor de los usuarios.

Las cinco últimas citadas (recomendadas para la carpintería fina exterior) ofrecen el máximo de garantías. **El** bosque asiático actualmente trata de recuperar **el** retraso en que ha quedado respecto del africano para el mercado europeo.

En este sentido imponen las siguientes observaciones.

Si es cierto que una especie como el **HUYN** está probada y puede considerarse como una especie de primer orden; por el contrario hay que admitir que **los** ensayos realizados con otras, más conocidas y no probadas, han resultado infructuosos.

El bosque centro y sudamericano donde viven especies tan variadas como los colores en la paleta de un pintor no ha revelado todavía **todos** sus secretos.